
SEGUNDA PARTE

Del contagio del asesinato en algunos de sus modos especiales

CAPITULO I.

Asesinatos cometidos con ayuda del vitriolo
y del revólver.

Llegamos al estudio de ciertos crímenes, cuya perpetración se debe al contagio. Una mujer para vengarse, arroja vitriolo sobre su amante, se la juzga y no solo no sale condenada, sino que casi la felicita el Tribunal. Al siguiente día, los gacetilleros de todos los periódicos, refieren extensamente los pormenores del proceso, describen los encantos de la acusada, su tocado, su vida anterior, y muchas veces dan á los suscriptores el retrato de tan interesante persona. ¿Necesitase acaso más para sobrexitar la imaginación de una mujer, á menudo poco inteligente? Es tan fácil arrojar á alguno vitriolo, sobre todo, cuan-

do se tiene la seguridad de ser absuelta y que la sociedad se ocupará de ella durante cuarenta y ocho horas; la tentación es tan fuerte, que nosotros mismos nos preguntamos, porque hay tan pocas vitrioleras. Y na es la inconstancia del jurado lo que impide cometer este delito, porque es bien raro que los ciudadanos que tienen la suerte de las acusadas en sus manos, no se dejen conmovir por los altisonantes argumentos del abogado, y pongan en libertad declarando inculpable (1) á la que preconizan víctima de la sociedad en general, y en particular de aquel que fué desfigurado. Los debates los reproducen los periódicos con lujo de abundantísimos pormenores.

Otra persona en la misma situación, encuentra el procedimiento práctico, cómodo y seguro; ¿por qué no emplearlo? Si la ocasión se presenta, se reproduce la escena, con sus propios pormenores; esto es lo que ve, quien asiste á los juicios referentes á tentativas criminales, en las que, el vitriolo y el revólver desempeñan el principal papel.

"Historia del vitriolage."—Destruir una leyenda, es quizá una de las cosas más difíciles, y no obstante, hemos intentado probar

(1) A veces, hasta hacen una colecta entre ellos mismos, como pasó en proceso reciente. (Sena, Enero de 1889) V. Arch. d'Anthrop. 1891.

que la célebre viuda Gras, no fué la inventora del vitriolage. Muchos sabios sin embargo, continúan mirando en ella la primera persona que concibió la idea de emplear un líquido corrosivo con un fin criminal; otros autores, obcecados por esa celebridad, que solo volvió á poner en uso el procedimiento. Vamos á ver como ambas afirmaciones son falsas tanto la una como la otra, aunque para ello tengamos que remontarnos.

El Dr. Corre, nos ha hecho observar, y con razón, que el vitriolage no es otra cosa que una transformación y con ese motivo nos escribió: "El atentado por el vitriolo, no me parece otra cosa que la sencilla variedad de un género, que bien pudiera denominarse, atentado por la desfiguración. En otros tiempos, cuando las costumbres eran, no me atrevo á decir más brutales, sino menos repugnantes á los atentados de sangre, se cortaban la nariz y las orejas, y la graciosa Isabel de Rusia, encontró esa mutilación encantadora, bajo una apariencia semilegal, para vengarse de aristócratas que disfrutaban de gran reputación, por su extremada belleza. Cuando las costumbres se transformaron en más blandas y los medios más perfeccionados, se hizo uso de los ácidos; y actualmente, la facilidad de comprar y manejar y el revólver, (1) á susti-

(1) Y especialmente la impunidad.

tuir la venganza por supresión, á la venganza por desfiguración. En el fondo son equivalentes, como se hizo notar al publicarse una serie de antiguas causas, negocios de supresión de amantes ó de maridos embarazosos, por nuevos amantes, ó maridos en expectativa, á propósito de la historia de la viuda Gras."

Actualmente en Italia, según Garofalo(1) los amantes desgraciados ó engañados, desfiguran el rostro de las jóvenes, que no los han preferido, ó los han abandonado. Una ley especial de 1844 tiende á que desaparezca este delito, que 1859 retornó con mayor fuerza, al establecerse la Corte de Justicia. Hoy, en los alrededores de Nápoles, hay pueblos y aldeas enteras, en las que solo las jóvenes muy feas pueden escapar. "Conozco aldeas, dice Torde, donde ha fructificado la idea del vitriolo y en las que hasta las campesinas enseñan su manejo." (2)

El 26 de Mayo de 1639, cinco caballeros enmascarados, arrojaron al rostro de la duquesa de Chaulnes, un frasco lleno de agua fuerte, [ó simplemente de tinta, según Talle-
mant de Béaux] (3) Al principiar el siglo, en

(1) La Criminología

(2) Philosophie pénale.

(3) Se pretendió, "romper en su cara" de que estaba orgullosa dos botellas de vidrio, llenas de tinta ... el vidrio corta y la tinta se introduce en las heridas; sin que se borre jamás, agrega Talle-
mant de Béaux, como si se tratase de un procedimiento ya experimentado.

Escocia, se usó tan á menudo del vitriolo, que el Parlamento se vió obligado á expedir una ley especial á propósito de delito, "que era generalmente conocido."

Según Devergie (1852), Overfield, en 1824, mató á su hijo; en 1829, ensaya envenenar á su mujer; una mujer [1830], mata á su marido cuando dormía; tres mujeres matan á sus hijos. En esos seis casos, se empleó el vitriolo. Casper, [1862], hablando de algunos suicidios, ó envenenamientos involuntarios por el vitriolo, cita el hecho de tres madres que mataron á sus hijos de esa manera, y ni el uno ni el otro, se ocupan del vitriolaje propiamente dicho.

Según el profesor Brovardel, el inventor ó más bien el reinventor del vitriolaje, fué Alfonso Karr. En una novela que hemos podido encontrar, gracias al 'Intermediario de los buscadores y curiosos, la Penelope Normanda,' refiere la historia de un marido, engañado por su mujer. Para vengarse, obliga á uno de los amantes, á herir gravemente al otro, y después él se encarga del zano, al que mata en un duelo, á la americana, y en el que él mismo fué mortalmente herido. Al morir sabe que uno de los amantes le sobrevivirá, y no queriendo que subsista la belleza de su esposa, la desfigura. "Me estrechó contra su pecho, hincándome las uñas de una mano en la

espalda, escribe su mujer á una amiga, y con la otra me aplicó un pañuelo mojado que me abrazó...." En ese espantoso cuadro, lo único que apena á la culpable, es verse cubierta de horribles cicatrices. Esa novela, á lo menos la edición que tuvimos á nuestra disposición, apareció en 1855 (1), y en el fondo puede ser cierta, [lo que es muy posible, atentas las hábitos de Alfonso Karr] ó bien una obra de pura imaginación; pero de todas maneras, puede considerarse como el punto de partida de esa nueva y no interrumpida serie de vitriolajes, que vamos á recorrer. En la misma época, en efecto, una mujer arrojó vitriolo sobre el rostro de otra mujer. (2)

Menos de diez meses después, Briand y Chaudé, hicieron aparecer su "Tratado de Medicina Legal," y hablando del vitriolaje, como de cosa absolutamente en uso, aunque no citan ningún hecho (3), y lo mismo hace Legrand du Saulle, [1876.] Hemos hojeado un gran número de periódicos de la época, y no pudimos encontrar ningún hecho anterior á

(1) Paris, Alexandre Carlot. 2 vol. tomo 2º

(2) El "Journal de chimie médicale" citado por á Roche: "Del vitriolaje bajo el punto histórico y médico-legal." Storek, 1893. En esa tesis muy interesante, el autor tomó mucho de los hechos que aquí citamos, y que fueron materia de una comunicación dirigida al Congreso de Antropología Criminal de Bruselas, 1892.

(3) Las mujeres celosas para vengarse de un amante infiel, ó de una rival preferida, emplean por lo general de los ácidos nítrico y sulfúrico (agua fuerte y aceite de vitriolo del comercio, particularmente de este último.)

Briand y Chaudé, en tanto que sí hallamos gran número anteriores á Legrand du Saulle.

Emilio Olivier escribió en el "Figaro" del 15 de Julio de 1801, á propósito del asunto Victor Noir [Enero de 1869: 'Mi espos acrecibla cuotidianamente cartas anónimas, anunciándole, que si ponfa yo la mano sobre Rochefort, me arrojarían vitriolo al rostro ó me asesinarían.' Tuvo la extrema amabilidad de de rectificar esta noticia, diciéndome, que creía que solo en una carta se consignaba la amenaza del vitriolo. En la misma época, en uno de sus grandes discursos en la Cámara, el príncipe Napoleón, habló 'del vitriolo.' En 1870, Proal instruyó un proceso criminal contra una joven de los alrededores de Arles, que había vitriolado á su amante infiel. (1) El 4 de Febrero de 1870 una recamarera de Burdeos vitrioló á su amante Berges, quien después de haberla hecho madre la abandonó; el 15 de Marzo de 1870 [Gaz. des Trib.] en el departamento del Sena, un individuo después de haber procurado comprar ácido prúsico, [poco tiempo después del asunto de Troppmann] intenta dar muerte á su querida, haciéndola tomar vitriolo; el 17 de Junio de 1871, en Riom, el señor Gravrier fué vitriolado por su querida á la que abandonó, el 11 de Junio de 1871

(1) Proal. El crimen y la imitación.

en París, la joven Mouchasien, vitriólo al amante, con el que deseaba casarse; y el 11 de Octubre del mismo año un ruso vitriólo á su prometida que se casó con otro.

Bastan estos ejemplos, para demostrar que la viuda Gras (1877), tuvo gran número de predecesores. Ciertamente es que no hemos citado ningún hecho de 1872 á 1877; pero indudablemente hubo varios y aún si hubiera faltado alguno en un período de cinco años, no por esto podría decirse que el crimen de la viuda Gras pudiera considerarse como reinvencción. Al concluir el reducido bosquejo histórico, recordamos que el comandante Matter, inventó y presentó al Ministerio de la Guerra, un fusil disparable con vitriolo.

Debe aproximarse ó reunirse á este delito: el que parece haber nacido en 1891: (1) la aspersión de los vestidos con un líquido corrosivo. En esto generalmente no hay ninguna venganza, sino una acción bestial, é instintivamente destructor, que pudiera compararse á la iconoclastia moderna [estátuas mutiladas, cristales rotos, etc.]

Según otro error en boga el vitriolo debe considerarse del uso exclusivo de las queridas abandonadas, grávidas ó no. Es exacto que ese delito se coloca á menudo, entre los que

(1) Según Roche, Op. cit. El mismo hecho pasó hace algunos años en Aix Provenza.

sin razón se denominan pasionales; (2) pero con tal nombre se cometen; pero con diversos pretextos, se ha usado hasta por los hombres y para demostrarlo vamos á consagrarle algunas líneas especiales.

CRIMENES LLAMADOS PASIONALES.—Una joven es seducida por un Don Juan cualquiera, que tan luego como sabe que su querida está en cinta, desaparece cobardemente. Merece en verdad castigo; pero no es á su querida á la que corresponde hacerse justicia, y tanto menos le corresponde ese derecho, puesto que los tribunales desde hace algunos años, condenan al pago de daños é intereses á los padres que abandonan á sus hijos naturales. Rouzaud [Narbona, Febrero de 1890] fué vitriólo por su querida, en cinta de él, por haber rehusado casarse. Teresa Daniel, (Canes, Enero 1890), obró de igual manera y por las mismas circunstancias. Antonieta Mouren, de trece años de edad, (Marsella, Noviembre de 1891), vitriólo á su amante, por haberla abandonado durante su embarazo, y Cesarina Maurel, que estaba en estado interesante, vitriólo á la madre de su querido, por que se opuso á su matrimonio.

Las cosas, sin embargo, no tocan tanto al honor de las jóvenes, como hacíamos de ver.

(1) ¿Cuál es, en efecto, el crimen en que falta una pasión?

lo: algunas veces son culpables de una ó más faltas anteriores, y otras, atacan á aquel de sus amantes, que saben que es rico. En una palabra, esas heroínas, siempre interesantísimas para el jurado, son también siempre culpables y á las veces, bribonas. Por ejemplo, la joven Salomé, (Sena, Diciembre de 1888), que al salir de San Lázaro, vitriólo á su amante, de quien decía estar embarazada y que ella abandonó; ó María Quillou, (París, Diciembre de 1891), que después de doce años de ruptura, quemó el cuello de su amante que acababa de casarse, y á quien conoció en un baile público.

La prole es una excusa que no existe siempre. María Le Vasseur, (París, Mayo de 1889) Fanny Bury (París, Diciembre de 1890), María D.... [París, Marzo de 1891], no tienen necesidad de ese pretexto para vengarse de amantes, que tuvieron quizá poderosos motivos para romper con ellas. Pero ¿qué diremos de Eulalia Mas, [París, Febrero de 1892] y de Leontina B.... de veintitrés años la primera, cuando su amante tenía solo diez y siete, y de treinta y un años la segunda y de veinte su amante?

Para que algunas personas se venguen con el vitriolo, no hay necesidad de hijos, ni es basta asegurar que se las hizo promesa de matrimonio. Ejemplo: Casi-

miro Borigi Sewiez. La joven de que se ocupa Proal, parece haber sido únicamente la prometida de su víctima y no su querida.

En ocasiones las casadas echan mano del procedimiento de que nos ocupamos. Una casada al saber que su marido la engaña, desfigura á su querida. La señora Biasini (Sena, Marzo de 1892) recogió en su casa á una huérfana, que pronto contrajo relaciones con su marido y se vengó de ella desfigurándola. La Faingaud en Calois, y la Carré en la calle de los Pirineos, se manejaron de la misma manera.

Mediando determinadas circunstancias, la venganza es doble; la mujer necesita dos víctimas. Eso pasó con la Couffu, que al mismo tiempo vitriólo á su marido y á su querida á quienes sorprendió en flagrante delito, (Julio de 1885).

El delito marrá alguna vez, y el bote de ácido sulfúrico, cae sobre inofensivos transeuntes. La señora C.... [Agosto de 1891], sorprende á su marido en un café con su rival: procura vitriolarlos, pero C.... se apodera del frasco y arroja su contenido sobre el rostro de su mujer, no sin que quede cruelmente quemado, y que pequeñas gotas caigan sobre las personas que estaban cerca de ellos, que fueron también gravemente lesionadas.